

2019. Revista Encuentros Latinoamericanos, segunda época. Vol. III, N° 1, enero/junio

ISSN1688-437X

DOI-----

Educación agrícola/educación rural en Entre Ríos, Argentina. Continuidad y cambio (1930-1943)

*Agricultural Education/Rural. Education In Entre
Rios, Argentina. Continuity And Change (1930-
1943)*

Talía Violeta Gutiérrez

*Centro de Estudios de la Argentina Rural, Universidad Nacional de Quilmes y Facultad
de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata
Argentina*

taliavioletag@yahoo.com.ar

Recibido: 05.12.18

Aceptado: 23.05.19

Resumen

El propósito del presente artículo es analizar la educación agrícola y rural en la provincia de Entre Ríos (Argentina) entre 1930 y 1943, etapa marcada por la restauración conservadora y las fluctuaciones socioeconómicas agrarias. La provincia tiene una rica historia educativa, con las escuelas Normal de Paraná y el colegio del Uruguay a la cabeza. La particularidad entrerriana en cuanto a enseñanza agrícola fue que los normalistas la impulsaron en la jurisdicción provincial desde fines del siglo XIX -desde la escuela de maestros rurales Alberdi- a diferencia del Ministerio de Agricultura de la Nación en que primaron los agrónomos y un perfil más técnico. Pensamos que formar al “verdadero agricultor argentino” en una provincia con fuerte presencia

inmigratoria era la finalidad de ambos sistemas, aunque para los normalistas iba ligado al problema de la alfabetización. Y esta década crítica no dejó de afectar de diversas formas al sistema. Análisis de planes de estudio, documentación varia édita e inédita, conservada en repositorios provinciales y nacionales proveen el material preciso para el estudio.

Palabras clave: educación, agrícola, rural, Entre Ríos

Abstract

The purpose of this article is to analyze agricultural and rural education in the province of Entre Ríos (Argentina) between 1930 and 1943, period characterized by the conservative restoration and the agrarian socioeconomic fluctuations. The province has a rich educational history with the Normal Schools of Paraná and the school of Uruguay at the head. The peculiarity of Entre Ríos in terms of agricultural education was that the normalists were those who promoted it in the provincial jurisdiction since the late nineteenth century - from the school of rural teachers Alberdi- unlike the Ministry of Agriculture of the Nation in which agronomists prevailed and a more technical profile. We think that to train the "real Argentine farmer" in a province with a strong immigrant presence, it was the purpose of both systems, although for the normalists it was linked to the problem of literacy. And this critical decade also affected the system in different ways. Analysis of curricula, edited and unpublished sources, preserved in provincial and national repositories, provide the precise material for the study.

Keywords: agricultural – rural –education- Entre Ríos

1-Introducción

Durante los años treinta en Argentina, la industria sustitutiva de importaciones, las diversas medidas de control de cambios y aumento de aranceles a la entrada de productos, aún sin conformar un plan orgánico, auguraban cierto desplazamiento de las bases de la economía hacia la industrialización liviana destinada al mercado interno. Esto no significó el fin de una economía de base agroexportadora, «gran rueda de la economía», al decir del ministro de Hacienda, Federico Pinedo,¹ pero muchos pobladores de la región pampeana —estrechamente vinculada al comercio internacional— debieron desplazarse a los centros urbanos en busca de mejores oportunidades laborales. El discurso centrado en la necesidad de inducir el arraigo de la familia al medio, evitando la emigración rural urbana, considerada de graves consecuencias para el equilibrio poblacional tomó entonces mayor énfasis. Las características morales y la idealización de la vida campesina, considerada más sana e higiénica, a la vez que la corrupción

¹ Véase Llach (1984).

supuestamente reinante en las ciudades, eran resaltadas desde los sectores dirigentes preocupados por la cuestión demográfica derivada de esa situación (Gutiérrez y De Arce, 2014: 3). Una de las estrategias debía ser, para ciertos representantes de la élite dirigente, el incentivo de la educación rural y agrícola en particular. Esto, aun cuando este discurso que podemos llamar «ruralista» no siempre era una presencia explícita en las reparticiones educativas, como el Consejo Nacional de Educación. Al recrudecer la crisis de 1930, el analfabetismo se tornó un tema fundamental de la agenda educacional (Ascolani, 2015).

La provincia de Entre Ríos (Argentina) conservó su economía de base agraria y una población rural importante, con fuerte impacto migratorio y colonias agrícolas conformadas con habitantes de orígenes diversos. En ese contexto demográfico y socioeconómico la difusión de la escuela rural era una prioridad para asegurar la alfabetización pero también la asimilación y la «argentinización» de esa heterogénea población. La preocupación por la formación del «verdadero agricultor», racionalmente preparado para su tarea era un aspecto que se consideraba concomitante, a partir de la enseñanza agrícola especializada. La provincia tiene una rica historia educativa, en la que destaca la participación de los «normalistas» de la Escuela Normal de Paraná y el colegio del Uruguay. La particularidad entrerriana en cuanto a enseñanza agrícola fue precisamente que los normalistas fueron quienes la impulsaron entre fines del siglo XIX y principios del XX. Su plan incluía escuelas especializadas, una escuela de maestros rurales y anexos agropecuarios en las primarias. Ambicioso proyecto que se concretó en parte —escuela agrícola de Villa Urquiza, de maestros rurales Alberdi, agrícola de Villaguay, Nogoyá y Concordia— y que hemos analizado en otra oportunidad (Gutiérrez, 2007). Casi al mismo tiempo el Ministerio de Agricultura de la Nación (MAN), creado en 1898, con fuerte impronta de los profesionales agrónomos egresados de La Plata —más tarde también del Instituto de Buenos Aires— y los peritos de la escuela de Santa Catalina, incluía a la provincia en su proyecto de creación de escuelas agrícolas. Fue a través del establecimiento Las Delicias (sucesivamente chacra experimental, vivero, escuela práctica) y, mucho más tarde, en 1927, la escuela de avicultura de Colón, «en formación» y con cursos breves hasta inicios de los cuarenta en que comenzaron los cursos regulares.

El propósito del presente trabajo es ver en principio el destino de las iniciativas tempranas en la provincia de Entre Ríos en los años previos a 1930 y, con base en ese diagnóstico, analizar centralmente la etapa marcada por la restauración conservadora y las fluctuaciones socioeconómicas agrarias propias de la década. El cambio en las condiciones políticas luego de 1943 impone una posibilidad de límite cronológico aproximadamente en ese

año. En el caso de la educación especializada también cambios en planes de estudio en 1945, sobre todo a nivel nacional modificaban el alcance de la enseñanza.

Un subsistema de educación agraria que se contrajo en una jurisdicción provincial que continuaba teniendo altos índices de analfabetismo y acceso restringido a la educación primaria completa en el medio rural pero que no desapareció, aún con las dificultades propias de esa etapa.

Pensamos que es necesario enfocar la dupla educación agrícola/educación rural ya que, a nivel provincial el liderazgo del sistema —incluyendo las escuelas agrícolas provinciales— lo ocupaba sin dudas la escuela de maestros rurales Alberdi que incluía la preparación agropecuaria de sus estudiantes. Mientras que el MAN, con una mayor presencia de funcionarios técnicos, agrónomos, había implantado ofertas educativas agrarias específicas en el territorio provincial. Estas tenían menor caudal de alumnado pero irradiaban la acción del ministerio no solo por medio de la enseñanza formal sino por la extensión, con charlas, servicios al productor, distribución de semillas. En ambos casos las escuelas agrícolas insertas en circuitos mayores de circulación de personas y saberes, en uno vinculado a lo pedagógico, la formación de maestros, en otro a la estructura técnica del MAN.

La historia de los años treinta es compleja —con crisis que se han identificado como económica, de identidad, de dependencia, de representación— sin embargo no inmóvil, particularmente en educación. Por otra parte, las ofertas educativas que se afianzaron en esta etapa sobrevivieron hasta la actualidad y forman parte del subsistema educativo agrario provincial, y aún en los distritos donde se interrumpieron, escuelas agrarias de instalación reciente recobran esa tradición, incluso ocupando los mismos predios que sus antecesoras. Esto es un incentivo más para reflexionar sobre la temática con profundidad histórica.

2-El sistema educativo rural/agrícola en Entre Ríos: particularidades y limitaciones

Las condiciones socioeconómicas de Entre Ríos, aun compartiendo ciertas situaciones con el resto de la región pampeana, eran sin duda también singulares por su situación geográfica relativamente aislada por la existencia de los grandes ríos que la rodean. Estos eran vías de comunicación, pero a la vez la separaban (hasta décadas recientes) del resto de las provincias pampeanas con las que compartía la orientación productiva agroexportadora.

Por otra parte, en el ámbito político no sufrió una ruptura en 1930 ya que la provincia no fue intervenida al momento del golpe de Estado porque estaba gobernada por Laurencena, de la Unión Cívica Radical (UCR) antipersonalista, que apoyó a Uriburu. Esto le dio mayor continuidad política a la historia provincial que lo ocurrido en otras jurisdicciones. Fue sucedido por el gobernador Herminio Quirós quien falleció y fue reemplazado en 1931 por Luis Etchevehere. A partir de entonces se sucedieron Eduardo Tibiletti (1935-1939) y Enrique

Mihura, todos de la UCR entrerriana, antipersonalista. La ruptura se dio en 1943 cuando el gobernador fue depuesto por el golpe de Estado.

En el aspecto educativo la provincia de Entre Ríos había asumido una alta proporción de la responsabilidad de mantener su propio sistema, ya que —en 1943 al momento del Censo escolar— el 74,6 % de las escuelas rurales eran provinciales, solo 16,9 nacionales de la Ley Laínez (dependientes del Consejo Nacional de Educación pero instaladas en las provincias) y un 8,5 % particulares. Era una situación que solo Buenos Aires superaba con el 89 % de sus escuelas provinciales, mientras que otras jurisdicciones, que no podían mantener sus propios sistemas educativos, tenían una mayoría de escuelas nacionales. Esto sucedía por razones económicas primordialmente. En la mayoría de los casos las escuelas nacionales tenían condiciones mejores que las provinciales, pero se criticaba que «al renunciar o delegar las provincias su deber de impartir la instrucción primaria, la escuela se aleja de la familia, no pudiendo los padres ejercer sus derechos ante autoridades lejanas y desconocidas...».²

Según el censo, la población en edad escolar rural de la provincia de Entre Ríos ascendía a 85.303 niños, que representaba el 59 % de la población en edad escolar, que era servida por 2109 maestros, un 60 % de los cuales eran rurales, mientras que había un promedio de 40,4 niños en edad escolar por maestro en el medio rural (en Federación 53). Un 86,3 % de las escuelas eran rurales (a nivel nacional el promedio era 74 %), es decir 922 sobre las 1068 existentes. El promedio de maestros por escuela era de 2,2, eso se debía a que el 50 % eran del tipo escuela rural unitaria, es decir de un solo maestro, pocas tenían más de dos, y el nivel alcanzado no llegaba en su mayoría a cuarto grado. Los porcentajes eran los siguientes: 38 % impartía hasta segundo grado, 40 % hasta tercero, solo 13 % hasta cuarto, 1 % hasta quinto y 4% hasta sexto, mientras que un 3 % daba solamente el primer grado (a modo de comparación, los porcentajes nacionales indicaban 20 % hasta segundo, 26 hasta tercero y 36 % hasta cuarto). Todo esto nos da un grado medio de instrucción para las escuelas rurales de Entre Ríos de solo 2,8, o, en otras palabras, el 80 % de los niños apenas alcanzaba a cursar tres grados de la primaria.³ Si se le sumaba la problemática de la inasistencia, más alta en las áreas rurales por la participación de los niños en las tareas junto a su familia, los caminos en mal estado y otras cuestiones, la educación en esos ámbitos continuaba siendo deficitaria. Esta situación también restaba posible alumnado a las escuelas agrarias.

La educación agrícola con jurisdicción provincial había sido organizada a inicios del siglo XX, como mencionamos, como parte de un plan más integral de educación rural y fuerte

² Ministerio de Agricultura de la Nación (MAN) (1948). *La escuela primaria rural*. Buenos Aires: MAN, p. 26.

³ MAN, 1948, cit., pp. 9-18 (la información fue extraída del Censo Escolar de la Nación de 1943).

influencia de los maestros normalistas y algunos gobiernos como el de Salvador Maciá (1895-1899) y el de Enrique Carbó (1903-1907) que apoyaron este tipo de iniciativas. No es raro entonces que ocupara un lugar fundamental la escuela de maestros rurales Alberdi, «con anexos agropecuarios e industriales», fundada en 1904. Contaba también con la Escuela agraria de Villa Urquiza fundada en 1896 (o 1898, según distintas versiones), la escuela Urquiza de Villaguay de 1905, escuela de Nogoyá y escuela de Concordia en 1904. Pero ¿qué pasó en las décadas siguientes? ¿Fue la crisis de 1930 un quiebre en la supervivencia de estas ofertas educativas? Nos preguntamos cuáles de estos emprendimientos aún estaban en marcha en los años treinta y si se advertía todavía la influencia de los normalistas en el sistema de educación rural y agrícola en la provincia.

De las cuatro primeras escuelas agrícolas creadas, las de Concordia, Villaguay, Nogoyá y Villa Urquiza, solo sobrevivió para los treinta la escuela Justo J. Urquiza de Villaguay, el resto desapareció tempranamente.⁴

La primera en desaparecer, al menos como «escuela agrícola de la provincia» fue la de Concordia, que fue cedida al Ministerio de Agricultura de la Nación para establecer una estación experimental en 1912, que pervive hasta la actualidad. La especialidad en ese entonces fue Estación Enológica, cuando aún se propiciaba la actividad vitivinícola en Concordia, luego diversas situaciones hicieron desaparecer esa especialidad, no por razones productivas sino por impacto de precios, la competencia de Cuyo, la crisis de 1929 y decisiones políticas. En 1918 se llamó Estación agronómica y en 1928 pasó a ser Estación Citrícola y fue esa la actividad propiciada en los treinta para la región. Actualmente es Estación Experimental Agropecuaria Concordia del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).⁵ Es decir en este caso la primitiva escuela pierde su carácter de tal pero en su lugar se instala la experimentación y extensión agropecuarias. La escuela agropecuaria «9 de julio» de Don Cristóbal en el Departamento de Nogoyá dejó de funcionar en 1914. Creada en 1904 como parte del proyecto de Antequeda, en un predio donado, de treinta hectáreas y con edificio propio, desde el principio tuvo problemas de accesibilidad, —estaba muy aislada y había que recorrer distancias largas para llegar, por problemas con propietarios vecinos— por lo que recibía pocos alumnos. Contaba con una escuela primaria de aplicación anexa, que también poseía una matrícula baja en general. Tenía diversos cultivos, pero una dificultad fue además la langosta que había atacado las plantaciones de diverso tipo por lo que fracasaban reiteradamente las cosechas.

⁴ Sin embargo, en la actualidad nuevamente esos departamentos entrerrianos cuentan con escuelas agrotécnicas, en algún caso exactamente en el mismo predio que su predecesora.

⁵ *100 años, 1912-2012. Centenario de la Estación Experimental Agropecuaria Concordia*. Entre Ríos: INTA-Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, 2012, pp. 8-9.

Todas esas situaciones influyeron para que dejara de funcionar la escuela agropecuaria y solo quedara la escuela primaria para 1915.⁶

Tampoco pudo sobrevivir hasta 1930 la escuela agropecuaria «Saenz Peña» de Villa Urquiza. Aquí el problema fue un tornado que azotó el lugar el 25 de diciembre de 1920 y destruyó buena parte del establecimiento, junto con las instalaciones del puerto y otros edificios de la localidad. Tal vez esa situación o la competencia de la cercana escuela Alberdi y falta de inversión de los gobiernos en ese tipo de enseñanza influyó para que no fuera repuesta en esa época. Pero los terrenos de 68 ha eran propiedad del Consejo General de Educación y los conservó. Fueron arrendados desde el año siguiente, sin encararse la posibilidad de instalar nuevamente la escuela, antes bien demoliendo los edificios que habían quedado en mal estado.⁷ En la década del treinta permaneció entonces el predio en manos de las autoridades educativas pero alquilado a particulares, sin emprender acciones de experimentación o establecer escuela.

Este breve balance nos deja entonces con solo una escuela agrícola en la jurisdicción provincial —la de Villaguay— y la escuela de maestros rurales con sus anexos agropecuarios, que fueron entonces las encargadas de llevar adelante la enseñanza agrícola en la jurisdicción provincial.

La escuela Alberdi contaba con un director proveniente del área pedagógica. Quien más tiempo permaneció en esa función en la etapa estudiada fue Gumersindo Aguer, maestro de la escuela Normal de Paraná, pero estrechamente vinculado a la actividad agropecuaria. Perteneció a una familia de tamberos y se interesó en el mejoramiento de las razas vacunas paralelamente a su función docente (Suárez y Valmarrosa, 2010). Es decir que en su función en la escuela combinaba ambas experiencias, lo cual era útil para un establecimiento educativo de esas características, que combinaba la formación normalista de maestros con la enseñanza agraria.

Para la escuela Alberdi la formación docente continuaba siendo la esencial, y lo agropecuario un anexo, «formar docentes que, por la modalidad de su preparación y su adaptación a la vida en la campaña, sean aptos para dirigir con provecho las escuelas rurales», mientras que «los estudios agrícolas y ganaderos no alcanzan una extensión mayor de la que

⁶ Archivo Histórico de Entre Ríos (AHER), Fondo educación, Serie IX, Nogoyá, Caja 3, 1906 exp. n.º 3, 1910 exp. n.º 4, 1911 exp. n.º 3; Caja 5 1915 exp. n.º 8.

⁷ AHER, Fondo educación, Serie IX, Paraná, Caja 54, exp. 52, mazo I. Nota de 6/4/1921 y subsiguientes relativas al arrendamiento. Luego de un breve tiempo en los años cincuenta en que se instaló un centro de experimentación bovina, el predio permaneció sin uso o arrendado, hasta 1985 en que, 65 años después del cierre de la primera escuela agropecuaria de la provincia, nuevamente una escuela agrotécnica ocupa ese espacio.

resulta indispensable para asegurar las finalidades anotadas, teniendo en cuenta que solo forman un anexo de la institución normal». Los estudios duraban tres años (contra cuatro de las escuelas normales urbanas en la época), y los alumnos ingresaban con 15 años cumplidos [en 1933 se redujo a 14 años] y el quinto grado aprobado de las escuelas primarias provinciales o departamentos de aplicación de las escuelas normales, no así los de escuelas nacionales que debían rendir ingreso. Los egresados que demostraran la mejor calificación y clasificación eran incorporados al magisterio de la provincia.⁸ La escuela era eminentemente masculina (y aún muchos años después de que dejara de existir el magisterio normal de nivel medio, en 1969, y se convirtiera en escuela agrotécnica, recién fue mixta en 1983) en parte por el internado, pero también porque existía un prejuicio contra las maestras mujeres que iban al medio rural, y propagaban sus costumbres urbanas. Se afirmaba que «la obra de propaganda [de la vida rural] debe pues ser llevada a cabo por un maestro, preferiblemente hombre, debidamente preparado, y tal es la misión grande y trascendente de esta escuela Normal que ha sido fundada para funcionar en medio del campo a base de un internado y cuyo plan de estudios, pedagógico e industrial, tiende a inculcar en el espíritu de sus alumnos el conocimiento y amor por los trabajos rurales...».⁹ Por otra parte en eso se asemejaba a las escuelas específicamente agrarias, también masculinas, salvo las del «hogar agrícola». La escuela de aplicación anexa sí era mixta, aunque la concurrencia de niñas era minoritaria. Sobre 102 alumnos censados en 1934 solo había 28 mujeres.¹⁰

La procedencia de los alumnos, que podemos observar a través de las solicitudes de becas, nos muestra la preeminencia casi absoluta de la misma provincia de Entre Ríos (Paraná, Diamante, Villaguay, Chajarí, Colón, Feliciano, Villa Crespo, Victoria, Villa del Rosario, Maciá, Hernandarias, entre otras localidades) con dos o tres provenientes de Santiago del Estero y de Misiones. El departamento que más proveía alumnos era Paraná, sin dudas por la ubicación del establecimiento.

Si bien la escuela Alberdi no tenía un objetivo vinculado al Patronato de menores, solía recibir jóvenes «asilados» que eran enviados desde otras instituciones. Tal lo atestigua Ramón Soto, proveniente de la colonia Centenario de Viale (allí funcionaba desde 1911 en el antiguo

⁸ *Boletín de educación*, Paraná, 1925; pp. 59, 60. Escuela Normal de Maestros Rurales Alberdi, Museo y Archivo, Notas del Consejo General de Educación, 31/3/1933 y 3/4/1933. Se trata en este caso del Museo y archivo situado en la misma escuela, posee un espacio propio en el predio, guarda la documentación original e histórica de la escuela, pero los documentos no están clasificados formalmente.

⁹ *Boletín de Educación*, Paraná, 1925, p. 31.

¹⁰ AHER, Fondo educación, Serie XI, Caja 11, Escuela Normal de Maestros Rurales Alberdi, Nota al Inspector general de escuelas, 18/5/1934.

casco de la estancia del Dr. Victorino Viale un Instituto de menores) al pedir en su lugar de origen una beca para sus gastos.¹¹ Una cuestión relativamente frecuente en el caso de las escuelas agrícolas que solían pensarse como lugar de «redención» para menores con problemas o simplemente abandonados y hacía que en sus reglamentos se incluyera la advertencia de que no eran un establecimiento de reclusión al que los alumnos concurren obligados.

A pesar de la crisis, cuyo punto más álgido fue entre 1929 y 1932, el número de egresados se mantuvo y aún acrecentó al final del período, siendo que hasta 1929 había oscilado entre 7 y 17 maestros rurales. El alumnado total había aumentado, superaba los cien desde mediados de la década del veinte (en 1919 eran menos, 68) y era mucho más numeroso que el de las escuelas agrícolas de la provincia, por ejemplo, en 1925 fueron 145 en Alberdi, contra treinta en la escuela agrícola de Villaguay y 56 en la escuela práctica de agricultura de Las Delicias. Esta aún oscilaba con menos alumnos en la década del treinta, entre 32 y 49.

Cuadro 1

Escuela Alberdi, egresados, 1930-1943

Año	Egresados	Año	Egresados
1930	16	1937	21
1931	23	1938	20
1932	17	1939	22
1933	10	1940	22
1934	21	1941	24
1935	28	1942	21
1936	19	1943	30

Fuente: Universidad Autónoma de Entre Ríos, Facultad de Humanidades, artes y ciencias sociales, Escuela Juan B. Alberdi, *100 años cuaderno de oro*, 2004,

Aunque no fuera su finalidad principal la producción, la escuela tenía 370 ha, de las que 240 se arrendaban a particulares, y 130 ha se usaban para las prácticas, una superficie nada desdeñable que permitía la variedad de la enseñanza. Contaba con el mismo tipo de secciones que una escuela agropecuaria: tambo y cremería, huerta, apicultura, cría de cerdos, aves, parque. En 1925 se informaba que en los últimos años se había prestado preferente atención al

¹¹ AHER, Fondo educación, Serie XI, Caja 11, Escuela Normal de Maestros Rurales Alberdi, Nota al director de la Colonia de M. Centenario, don Julio Charro, Viale, 30/4/1934. Esta Colonia se identificaba como «Escuela de agricultura y ganadería de Estación Viale, Colonia de menores 'Centenario'». Es decir que el alumnado, menores asilados, recibía algún tipo de enseñanza especializada que lo habilitaba en todo caso para acceder a la escuela Alberdi. Del Carril, Luis María, «L'enseignement agricole en République Argentine», en: *Actes du IVème. Congrès International de l'Enseignement agricole*, Rome-Milán, 24/31/10/1932, pp. 327-337. (traducción propia de la versión original en francés).

anexo agropecuario ampliándolo y adquiriendo nuevas maquinarias, lo que había resultado en un aumento casi al doble del valor de lo producido (de 9.600 a 18.000 pesos). En el anexo agropecuario existían como personal un jefe de cultivos, un encargado rural, un arboricultor, horticultor y capataz, encargado de tambo y porqueriza, encargado de gallinero, ayudante arboricultor, además de ocho peones. Había cinco docentes (sin contar maestros de la escuela anexa) que en general dictaban más de una materia, lo mismo el director y el secretario eran también profesores. Descontando entonces los cargos duplicados trabajaban 43 personas en la escuela, más los cuatro maestros de la escuela primaria de aplicación.¹² Asimismo funcionaba anexa una Estación Fitotécnica en terrenos cedidos por la escuela con ese fin, que en 1934 estaba a cargo del ingeniero agrónomo Andrés C. Torres.¹³ En cuanto a los planes de estudios, en los previos a esta etapa, la carga de asignaturas era bastante grande en comparación con los normales urbanos, ya que incluía la preparación agrícola, la general y la pedagógica. Sin embargo los estudios duraban un año menos, por lo que cabe preguntarse sobre la eficacia y profundidad de la enseñanza. A modo de ejemplo el cuadro 2 presenta el programa de 1910 y 1911 (el segundo con menor cantidad de asignaturas)

En comparación con planes de estudio anteriores el plan de estudios de 1932 (cuadro 3) incluía mayor cantidad de asignaturas con un máximo de 18 en segundo y tercero, aunque no necesariamente en las áreas especializadas en pedagogía o agraria, sino más bien en el área de materias generales. Este plan de inicios de los años treinta, que podría considerarse más «enciclopédico» parece ser una combinación de los programas anteriores, incluyendo también la educación física que antes no parecía estar presente.

¹² *Boletín de educación*, Paraná, 1925. Escuela de maestros rurales Alberdi, Museo y Archivo, Rendición de cuentas de la escuela Alberdi, agosto de 1930.

¹³ AHER, Fondo educación, Serie XI Paraná, Escuela rural Alberdi, Caja n.º 11, años 1932 a 1943. Resol. Consejo Educación 14/4/1934 permitiendo al ingeniero Torres comer en la escuela con mensualidad.

Cuadro 2.

Programa de la escuela Alberdi 1909-1911

Primero		Segundo		Tercero	
1909	1911	1909	1911	1909	1911
Pedagogía	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem
Castellano	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem
Historia	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem
Geografía	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem	Ídem
Geometría	---	Geometría	Geometría plana y dibujo lineal	Geometría	Geometría del espacio, topografía y dibujo natural
Aritmética	Ídem	Ídem	Ídem	----	----
Agricultura	Ídem	Ídem	----	Ídem	----
Física	----	Ídem	Nociones generales de física		
Química	----	Ídem	----	Ídem	----
Instrucción Cívica	Moral y urbanidad	----	----	Instrucción cívica y moral	----
Música	----	----	----	----	----
Zootecnia	----	Ídem	Zootecnia general	Zootecnia	Ídem
Trabajos prácticos	---	Trabajos prácticos	---	Trabajos prácticos	----
Prácticas pedagógicas	---	Prácticas pedagógicas	----	Prácticas pedagógicas	Práctica de la enseñanza
---	---	---	----	Contabilidad	Ídem
----	----	Arboricultura	Horticultura y arboricultura	Horticultura	----
----	----	----	Industrias rurales	----	Industrias rurales
Anatomía	----	----	----	----	----
----	----	----	----	Medicina veterinaria	Ídem
----	Ciencias naturales	Botánica	---	Zoología	----
----	----	----	Ejercicios prácticos	----	Ejercicios prácticos

Fuente: AHER, Fondo educación, Serie XI Paraná, Escuela rural Alberdi, Caja n.º 10, Informe del director de la escuela Alberdi sobre la organización, resultados, necesidades, del establecimiento, Escuela Alberdi, 20/11/1909. AHER, Fondo educación, Serie XI Paraná, Escuela rural Alberdi, Caja n.º 10, Proyecto del nuevo plan de estudios para la escuela de maestros rurales Alberdi, Dir. Gral. de Escuelas, Mesa de entradas 2029, enero de 1911 (puesto en vigencia en 1910). *Legislación de la educación común de la provincia de Entre Ríos*, Publicación oficial, Paraná, 1913, p. 344.

Cuadro 3.

Materias del plan de estudios, 1932

Primer año	Segundo año	Tercer año
Pedagogía	Ídem	Ídem
Castellano	Ídem	Ídem
Aritmética	Ídem	Ídem
Geometría	Ídem	Ídem
Historia	Ídem	Ídem
Geografía	Ídem	Ídem
Dibujo	Ídem	Ídem
Física	Ídem	--
---	Química	Ídem
Mineralogía	---	---
----	----	Instrucción cívica
Trabajos prácticos	Ídem	Ídem
Música	Ídem	Ídem
Caligrafía	Ídem	---
---	Prácticas de la enseñanza	Ídem
---	Botánica	---
---	Zoología	---
---	---	Anatomía, fisiología e higiene
Lectura y declamación	Ídem	Ídem
Agricultura	Ídem	Ídem
---	---	Zootecnia
Industrias rurales	Ídem	Ídem
---	Ejercicios físicos	Ídem

Fuente: Escuela normal de maestros rurales, Alberdi, Museo y Archivo, Certificado analítico, extendido el 12/4/1933.

Como se observa, a pesar de ser el objetivo principal la formación de maestros, las asignaturas pedagógicas ocupaban poco lugar en el plan de estudios, solo pedagogía y prácticas de la enseñanza. La enseñanza agrícola, que era complementaria, comprendía agricultura, zootecnia e industrias rurales, y esto incluía el trabajo en las distintas secciones. Esta particular distribución del plan de estudios que «dividía» en dos especialidades la preparación de los alumnos, la hacía diferente a las escuelas normales urbanas. De hecho, tampoco el título obtenido era equivalente, porque los egresados de la escuela Alberdi eran maestros rurales y solo podían trabajar en escuelas ubicadas en ese medio, mientras que los maestros normales comunes, podían ejercer su profesión tanto en las ciudades como en el campo.

La concurrencia a las secciones productivas se organizaba por año, en primero correspondía huerta, jardín y gallinero, en segundo huerta (comprendía también apicultura) y chacra (donde se cultivaban cereales), en tercero chacra, arboricultura, tambo y porqueriza. Había también talleres de carpintería y herrería donde los alumnos realizaban todos los trabajos necesarios para la escuela.¹⁴ Al igual que las escuelas agrícolas, la Alberdi concurría a las exposiciones rurales de la zona, obteniendo generalmente premios o buen reconocimiento a lo producido (por ejemplo concurrencia a Villa San José, con premios en miel, dulce de leche, arboricultura y plantas de jardín, con buen precio para sus animales. O en 1935 a la más importante Exposición del Litoral en Paraná, donde además de la visita, la escuela presentó animales, como el que obtuvo el premio vacuno 1935 en la Sociedad Rural.¹⁵

El año 1934 fue complejo para la escuela, a mediados del ciclo escolar fue intervenida por la Dirección General de Escuelas, al parecer por irregularidades en la parte administrativa contable, que incidía en las malas condiciones de alojamiento y sanitarias de los alumnos. El problema se había iniciado en 1933 durante la dirección de Lucio Macedo, en que la Dirección de escuelas resolvió realizar una inspección de las condiciones de vida en el establecimiento, en particular en el internado y condiciones sanitarias de estudiantes y profesores, que estaría a cargo del Secretario del Consejo General de Educación. Este no cumplió con su misión y el hecho culminó con su separación del cargo y al año siguiente —ante nuevas dificultades— con la intervención de la escuela. El interventor fue Gumersindo Aguer, subinspector, quien luego quedó en la escuela hasta 1940 siendo como se mencionó el de más prolongado desempeño en

¹⁴ *Boletín de Educación*, Paraná, 1925, p. 64.

¹⁵ AHER, *El Alberdino*, 17/4/1935. Cabe aclarar que este era el periódico del Centro de Estudiantes de la Escuela Alberdi de entonces, y no el periódico del Centro Alberdino actual (de ex alumnos), creado en 1945.

el período.¹⁶ A fin de 1934 nuevamente la Alberdi fue conmocionada por otra situación complicada, el intento de suicidio de un alumno, pero esta vez no por cuestiones de las condiciones de vida sino personales.¹⁷

El resto del período transcurrió sin mayores cambios, cumpliendo no solo su papel formadora de maestros sino productivo y asimismo social frente a la comunidad de Paraná. En efecto, la escuela era sede en verano de una colonia de vacaciones para niños y niñas, con gran éxito que en 1939 congregó a 180 niños con internado (mitad de cada sexo), y otro número que se agregó de externos que viajarían desde Paraná tres veces por semana. Sin embargo, esta fue una creación anterior, se inauguró en enero de 1925, los gobiernos radicales de entonces afirmaban que «no podía sustraerse la escuela al movimiento de previsión social que extiende su raigambre en todas nuestras luchas democráticas, polarizando sus actividades con las conquistas de una mejor distribución de comunes beneficios y un más equitativo reparto de justicia social».¹⁸ Con relación a las escuelas especializadas en enseñanza agrícola, de las escuelas agrarias que se habían creado a inicios del siglo XX en la jurisdicción provincial, en los años treinta solo pervivía la Escuela agropecuaria Justo J. de Urquiza de Villaguay. En 1933 esta escuela agraria elemental fue dotada de un nuevo Reglamento y plan de estudios. Este la transformaba de «escuela de agricultura» en «escuela de granja Urquiza de la provincia», con el objeto de «preparación de jóvenes capacitados para la organización y explotación económica de establecimientos mixtos».¹⁹ Cabe mencionar que ahora figuraba como dependiente del Departamento Agrícola Ganadero (dentro del ministerio conjunto de Hacienda, Justicia e Instrucción pública) y no de la Dirección de escuelas o el Consejo de educación. Es decir, había pasado de una repartición educativa a una vinculada a la producción, acercándose a lo que sucedía en el ámbito nacional o de otras provincias, como Buenos Aires, que separaban la enseñanza agrícola del resto del sistema educativo. Esto ya se había intentado hacer años atrás,

¹⁶ AHER, Fondo educación, Serie XI Paraná, Escuela normal de maestros rurales Alberdi, Caja n.º 11, años 1932 a 1943. Notas de 19/4/1933, 11/5/1933 y 8/6/1934.

¹⁷ La investigación llevada a cabo entonces nos muestra una faceta poco tratada respecto a estas escuelas, porque en general en los documentos se halla invisibilizada, la de las posibles relaciones homosexuales entre alumnos. En este caso se conservan todos los documentos de una investigación iniciada respecto al intento de suicidio de un alumno, que culmina en la separación del fracasado suicida de la escuela, por supuesta «conducta moralmente desviada». AHER, Fondo educación, Serie XI Paraná, Escuela Normal de Maestros Rurales Alberdi, Notas y entrevistas a alumnos, 4 al 11/12/1934, 4/2/1935.

¹⁸ *Boletín de Educación*, 1925, p. 83. «Inauguración de la primera colonia de vacaciones».

¹⁹ Ministerio de Hacienda de la Provincia, Departamento Agrícola Ganadero. *Reglamento interno y plan de estudios de la Escuela granja Urquiza*, 1936. AHER, Fondo educación, Serie XII, Caja 12, Villaguay, 1930-1943.

siendo director de escuelas Manuel Antequeda que se opuso fervientemente, ya que se había creado como una de las escuelas especiales dependientes de la repartición a su cargo, lugar que ocupaba aún en 1925, pero ya no en 1933.

Sus principios de enseñanza se asemejaban a las escuelas prácticas del MAN, «es eminentemente práctica y se da sobre el terreno», y «limitando la parte teórica a una explicación razonada de las prácticas y a una ordenación de conocimientos con un criterio estrictamente regional». La escuela tenía profesores y capataces pero no peones, los alumnos debían realizar todas las tareas y manejar la maquinaria, y en tercer año actuaban como capataces o celadores, para obtener capacidad de mando e iniciativa, como decía el reglamento.²⁰ Contaba con una inscripción de unos treinta alumnos por año. El plan de estudios era de tres años, pero a diferencia de las escuelas del MAN, incluía la instrucción primaria, aunque de manera muy elemental porque solo comprendía seis horas semanales. El título otorgado era «práctico en granjas».

Cuadro 4.

Plan de estudios Escuela de Granja Urquiza de la provincia, 1933 (Villaguay)

Primer año		Segundo año		Tercer año	
s		s.		s.	
Elementos de zootecnia general		Agricultura en general		Industria lechera	
Industrias agrícolas (apicultura)		Arboricultura general		Agricultura especial	
Horticultura gral. Y especial		Elementos de zootecnia especial		Arboricultura especial (fruta)	
-		Industria lechera		Nociones de Veterinaria aplicada	
Elementos de botánica		Industrias agrícolas (ind. del cerdo)		Industrias agrícolas (avicult., conejos)	
-		-		Nociones de contabilidad	
Instrucción primaria		Instrucción primaria		Instrucción primaria	

²⁰ Ministerio de Hacienda de la Provincia, Departamento Agrícola Ganadero. *Reglamento interno y plan de estudios de la Escuela granja Urquiza*, 1936, conservado en: AHER, Fondo educación, Villaguay, Serie XII, Caja 12. Cabe mencionar que en Entre Ríos el ámbito de dependencia era un ministerio conjunto de Hacienda, Justicia e Instrucción pública, era este funcionario el que firmaba los títulos, pero en la portada del reglamento solo se consignaba Ministerio de Hacienda.

Fuente: AHER, Fondo educación, Villaguay, Serie XII, Caja 12, *Ministerio de Hacienda de la provincia, Departamento Agrícola Ganadero. Reglamento interno y plan de estudios de la Escuela granja Urquiza, 1936.*

Si la enseñanza teórica era reducida en sus horarios de aula a aproximadamente dos horas por día, las prácticas comprendían cuarenta horas semanales.²¹ En ese aspecto se asemejaba a las escuelas prácticas del MAN, aunque en estas la enseñanza era concéntrica —se desarrollaba de manera esencialmente práctica un tema central que se iba repitiendo los tres años de estudio cada vez más profundizado— lo cual no se planteaba en el plan de la escuela Urquiza.

Es decir, la escuela de Villaguay era aún en la década del treinta un establecimiento de nivel elemental, muy centrado en la enseñanza práctica de las tareas rurales. Si bien el director afirmaba en 1936 que la preparación general era equivalente a un quinto grado de la escuela primaria (el ingreso era con tercer grado aprobado y se completaba en la escuela), al solicitar a la Escuela Alberdi la aceptación de sus dos mejores alumnos, se le objetaba que esa preparación era inferior a la de las escuelas comunes, como evidenciaban las horas destinadas al efecto, y debían rendir ingreso.²² Cabe destacar que el director de Villaguay provenía del ámbito técnico según su reglamento de 1933, no del magisterio normalista, en congruencia con su nueva dependencia. En ese momento era el ingeniero agrónomo Andrés Millán Medina, egresado de la Facultad de Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata.

La escuela contaba con las correspondientes secciones productivas: Sección de Ganadería, que constaba de tambo e industrialización de leche, apicultura, aves, cerdos y conejos; Sección de Agricultura, con chacra, huerta, arboricultura y otras como parque y jardín. Además poseía una Estación de monta para ofrecer servicio al productor que lo necesitara, con sus reproductores bovinos y un servicio de extensión, que brindaba enseñanza a la comunidad

²¹ Anteriormente regía el programa de 1916 que era para escuela de agricultura y bastante más general y «enciclopédico». El personal estaba formado por: director, secretario, jefe de cultivos y maestro para instrucción primaria, los que también daban clases, el director clase de industria en los tres años, geografía comercial, administración rural y meteorología en 3.º, Anatomía, fisiología e higiene en 1.º y 2.º; el jefe de cultivos daba zoología, botánica y mineralogía en 1.º, zootecnia, agricultura, arboricultura, horticultura general y especial, industrias rurales, en 2.º y 3.º. La práctica agropecuaria estaba a cargo de ambos. El maestro enseñaba las materias de la primaria. AHER, Fondo educación, Villaguay, Serie XII, Caja 6, Escuela agropecuaria Urquiza, Resolución n.º 12, abril de 1917.

²² Nota del director de la Escuela Urquiza al Honorable presidente del Consejo de Educación, Dr. Gonzalves, 6/3/1936, firmado Andrés Millán. Respuesta del director de Alberdi, 31/6/1936. AHER, Fondo educación, Villaguay, Serie XII, Caja 12.

sobre temas de su interés (elaboración de quesos, castración de pollos, tuberculinización de vacunos, etcétera).

3- Las escuelas agrícolas del Ministerio de Agricultura de la Nación

Las escuelas agrícolas del MAN —creadas paulatinamente a partir de 1899— integraban un sistema nacional, estrechamente vinculado a los profesionales egresados de las facultades de agronomía y veterinaria, en sus inicios de La Plata y luego también de Buenos Aires, y a los agrónomos y peritos agrónomos de la escuela de Santa Catalina y escuelas del mismo ministerio. En el territorio entrerriano se instalaron la escuela de agricultura de Las Delicias, creada en 1900 pero que no comenzó a funcionar al menos hasta 1904 (y luego un tiempo como vivero) y la escuela de avicultura de Colón, para la que se adquirió el predio en 1927.

Las facultades de agronomía de Buenos Aires y La Plata brindaron los primeros profesionales vinculados al sistema de educación agraria, pero sobre todo la segunda, que junto a la escuela de agricultura de Santa Catalina que dependía de esta, tuvieron presencia tanto en el sistema educativo agrario provincial como en el nacional. Destaca el papel de algunos de los ingenieros agrónomos que organizaron el sistema de enseñanza agrícola del MAN como Tomás Amadeo primero, luego Alejandro Botto, director de Enseñanza Agrícola entre 1922 y 1930 y Luis María Del Carril, que ocupó el cargo desde 1932 a 1937, en 1938 era interino Francisco Fernández, también de la UNLP. En 1939 ya se desempeñaba como director Guillermo Aubone, recibido en Francia. En 1937 cuando se creó una Comisión Asesora Honoraria de Enseñanza agrícola en el ministerio, presidida por el diputado nacional Daniel Amadeo y Videla (h), de sus cinco integrantes del área técnica, tres eran ingenieros agrónomos de la UNLP (Joaquín Barneda, Alejandro Botto y Francisco J. Fernández). Ejemplos en Entre Ríos son la actuación de Andrés Millán en Villaguay, José Vera (de Santa Catalina) en Colón. Estos profesionales fomentaron la enseñanza agrícola práctica, a pie de obra, con internado tutorial y vinculada a la comunidad a través de sus acciones de extensión.

Frente a la crisis que caracterizó a buena parte de la etapa estudiada, el MAN era el organismo público que tenía bajo su responsabilidad formular e implementar políticas que contribuyeran a mejorar la situación del agro y evitaran el éxodo de la población hacia las ciudades. Parte de las estrategias de formación de una «conciencia agraria» eran el fomento del arraigo a la tierra, el aumento y diversificación de la producción, la difusión de publicaciones especializadas y la educación rural, llevadas a cabo por los funcionarios de esta repartición (Gutiérrez y de Arce: 5).

La escuela de Las Delicias, la primera instalada por el MAN en Entre Ríos, fue creada en 1900 como escuela primaria de agricultura, pero recién se estableció el plan de estudios para que comenzara a funcionar en abril de 1904. En diciembre de ese año se modificó nuevamente

para convertirla en escuela secundaria, ya que la provincia tenía en funcionamiento otra muy cercana de nivel elemental (Villa Urquiza). La reorganización de 1908 la transformó en vivero, para recuperar su carácter de escuela en 1911 como escuela práctica.²³ Es decir que la primera década de existencia evidenció la inestabilidad que aún tenía el subsistema de educación agraria, con frecuentes marchas y contramarchas, hasta estabilizarse ese último año. Desde allí en más se mantuvo como «Escuela práctica de agricultura y ganadería», cultivándose cereales, forrajeras y lino, mientras que derivada de la ganadería era la industria lechera. Las secciones que conformaban el plan de explotación de la escuela eran lechería, porqueriza, avicultura, arboricultura, huerta y chacra. Como sucedía en las otras escuelas del MAN, una parte de lo producido se vendía y otra se consumía en la escuela, contribuyendo así a su mantenimiento. Por ejemplo, en 1935 ocupó el tercer lugar —sobre las 12 escuelas dependientes del Ministerio— por el valor de venta de productos y cuotas de alumnos, atrás de Casilda (Santa Fe) y Tandil (Buenos Aires), en tanto en producción consumida y donaciones estaba en cuarto término.²⁴

El número de alumnos había bajado algo con relación a la década anterior y oscilaba aproximadamente entre treinta y cincuenta, mientras que en 1925 habían sido 56 y en 1927 fueron 45.

Cuadro 5.

Escuela Las Delicias, alumnado, 1937-1941

1937	1938	1939	1940	1941
39	32	34	51	49

Fuente: *Anales de Enseñanza Agrícola*, Ministerio de Agricultura de la Nación, junio, 1942, p. 49.

Cabe mencionar que la única escuela del MAN que contaba con más de cien alumnos era la de Casilda, seguida con la de Córdoba que contaba alrededor de noventa, por lo que Las Delicias ocupaba un lugar intermedio. Por otra parte, el número de egresados era inestable, como también sucedía en el resto de las escuelas de esta modalidad, por ejemplo, en 1935 egresaron 14 alumnos y en 1940 solo cinco.²⁵

El director Alfredo Felheisen, provenía como egresado de la escuela de agricultura de Casilda y previamente había trabajado en la escuela Urquiza de Villaguay (tempranamente, y renuncia en 1914). Es decir que las mismas personas podían pasar del sistema provincial al nacional y viceversa.

²³ Allen, R. (1929). *Enseñanza agrícola. Documentos orgánicos*. Buenos Aires: MAN.

²⁴ MAN (1935). *Memorias*, p. 210.

²⁵ MAN (1935), *Memoria*, p. 217; *Anales de Enseñanza Agrícola (AEA)*, 1940.

Durante la gestión del político conservador cordobés Ramón J. Cárcano al frente del MAN, se creó en 1937 una Comisión asesora Honoraria de Enseñanza Agrícola, presidida por el diputado de esa misma fuerza política Daniel Amadeo Videla (h) e integrada por cinco técnicos, tres de ellos ingenieros agrónomos, uno veterinario. Esa comisión tendría amplias funciones para estudiar el funcionamiento y reorganizar la enseñanza agrícola, podría recabar informaciones del director general, de personal de escuelas, revisar libros, podría modificar destinos, realizar ascensos. Sin embargo una de las cuestiones centrales era formular un anteproyecto de ley orgánica sobre la materia.²⁶ El proyecto se terminó presentando en la gestión del sucesor de Cárcano, el ministro José Padilla, en 1938, reiterada por Amadeo Videla cuando a su vez fuera ministro en 1940, pero en ninguna de las ocasiones fue tratado y aprobado. Implicancias más directas para las escuelas de agricultura tuvieron algunas decisiones que tomó la Comisión en cuanto a su actividad. Una de ellas era el incentivar el servicio de extensión desde las escuelas, con un programa de actualización agraria, de carácter regional de manera de «hacer llegar al trabajador rural prácticas y conocimientos de inmediata utilidad para el hombre de campo». Consistía en cursos breves, externos, de no más de 15 días. En el caso de Las Delicias, los primeros cursos realizados fueron de ensilado y fabricación de queso fresco económico, a continuación sobre enfermedades más comunes de los cerdos y elaboración de queso común. Además de los evidentes beneficios de difundir conocimientos sobre diversas prácticas rurales, se mencionaba el de iniciar «un vínculo de cordialidad y activa relación entre las escuelas y los agricultores».²⁷

Esta actividad era complementada con el asesoramiento y apoyo a los productores vecinos a los establecimientos, que ya venía realizándose y que cumplía una función primordial. Las estaciones experimentales no siempre estaban al alcance, por su dispersión, cuando aún estábamos lejos de la creación del INTA. La escuela de Las Delicias brindaba también estos servicios, uno de ellos era el de incubación artificial de huevos para los pequeños productores vecinos. También realizaba las llamadas «concentraciones de agricultores», a veces presididas por el mismo ministro, que se informaban en las memorias de la repartición, y que respondían a temas puntuales.²⁸

Una cuestión que provocó gran preocupación —en la clase dirigente y entre los productores rurales— fue la crisis cerealera como consecuencia de las restricciones de la Segunda Guerra Mundial, que disminuyeron el volumen de las importaciones europeas de este rubro de productos. Entonces cobró especial urgencia la crisis maicera, entre 1940 y 1942. Por

²⁶ MAN (1937-1938), *Memorias*, pp. 208-211.

²⁷ MAN (1937-1938). *Memorias*, p. 215.

²⁸ AEA, (1942) junio, p. 50; AEA, junio de 1941.

esa razón se propiciaban diversos usos del cereal, entre ellos como combustible, pero también para preparar alimentos más diversificados como manera de incentivar su consumo. En Entre Ríos se realizó la «semana del maíz» en 1939 y la escuela Las Delicias organizó una gran concentración de colonos en su predio, con variadas conferencias sobre el tema.²⁹

Asimismo, con el fin de afianzar el apoyo a las escuelas, difundir su obra y el vínculo con la comunidad se crearon en 1939 las llamadas comisiones colaboradoras de las escuelas de agricultura, que integraban representantes gremiales afines, propietarios de estancias, chacras y granjas vecinas, industriales y comerciantes y en general personas relacionadas a la actividad del agro. En agosto de ese año se constituyó la de Las Delicias, que integraban figuras relevantes de Paraná: Dr. Casimiro Olmos, como presidente, sr Santiago Schoenfels, Dr. Valentín Elena, Dr. Raúl Aranguren, Sr. Juan Reffino y monseñor Dr. José Dobler.³⁰ Esto equivalía aproximadamente a las cooperadoras de las escuelas comunes, que también se incentivaron en esta etapa histórica, aunque aquí el perfil era diferente ya que no necesariamente incluían padres de alumnos de los establecimientos, antes bien personalidades relevantes en los negocios agrarios o en política de la localidad.

El otro establecimiento creado por el MAN fue la escuela de Colón, que se conformó en un principio supuestamente como escuela granja, con cultivo de cereales, frutales y también aves. Más adelante se especializó en avicultura, una producción relevante para la zona. Sin embargo en sus inicios no era realmente una escuela con un alumnado regular. Se había creado, según el director de Enseñanza agrícola de 1932, Luis M. del Carril, para beneficio de los estudiantes salidos de las escuelas de agricultura que podrían trabajar allí en condiciones parecidas a la de una explotación real, y también para aprovechamiento de peones rurales que, en categoría de aprendices recibirían un pequeño jornal, y de cualquier colono que se podría acercar a recibir enseñanza extensiva sobre cualquier rubro que le interesara.³¹

La escuela de avicultura de Colón continuó por algunos años solo con peones aprendices y cursos temporarios, pues estaba «en organización». Los cursos versaban sobre distintos temas pero el central era sobre los diversos procedimientos para la producción avícola.³²

Recién en 1944 funcionó como escuela del mismo tipo que las prácticas del MAN, durante la gestión como director de Guillermo San Román y del Director de enseñanza agrícola Guillermo Aubone. Esto luego de pasar por varios directores, como Humberto Fonseca, 1927 a

²⁹ AEA, 1939, set, vol. 1, p. 15.

³⁰ AEA, 1939, diciembre, p. 25.

³¹ Del Carril, Luis María, «L'enseignement agricole en République Argentine», en: Actes du IVème. Congrès International de l'Enseignement agricole, Rome-Milán, 24/31/10/1932; pp. 327-337. (Traducción propia de la versión original en francés)

³² MAN, *Memorias*, 1937-38, p. 213.

1935, Luciano Joele 1937 a 1939 y 1939 a 1942 José Vera. Finalmente, asumió en 1942 el agrónomo Guillermo San Román bajo cuya dirección comenzó a funcionar efectivamente como escuela, con alumnos internos, como el resto de los establecimientos.³³

En 1941 efectivamente, se informaba que «entre el vecindario y distintas entidades de la zona se inició un movimiento de opinión, ampliamente apoyado por la prensa local, tendiente a obtener la instalación del internado en la escuela de Avicultura de Colón». Se consignaba a su vez la necesidad de que la enseñanza fuese especializada en avicultura porque esta era la «base de la riqueza y economía de la región».³⁴ Sobre todo era necesario ubicar un establecimiento con esa especialidad en la zona que se recuesta sobre el río Uruguay ya que en la región del Paraná la escuela de Las Delicias, sin ser especializada, tenía una importante actividad al respecto.

Es decir, aquí se terminó reflejando, en la instalación de las ofertas educativas del Ministerio, la compartimentación socioeconómica y política de la provincia de Entre Ríos, con dos áreas muy características, la del Este en torno sobre todo a Concepción del Uruguay y vinculada estrechamente a la República vecina del Uruguay y la del Oeste con centro en Paraná y cercana al importante puerto de Rosario en la otra orilla del río Paraná.

4- Reflexiones finales

Es indudable que el subsistema de enseñanza agrícola presentaba una concentración regional muy marcada en la región pampeana desde sus inicios y la década del treinta continuó esa tendencia. Aunque seguía siendo la provincia de Buenos Aires la predominante en las políticas nacionales, tanto esta provincia como Entre Ríos poseían a su vez un subsistema provincial iniciado muy tempranamente, ya desde fines del siglo XIX. Entre Ríos a su vez era sede de dos escuelas emblemáticas pioneras en la formación de dirigentes y docentes en las últimas décadas del siglo XIX, el Colegio del Uruguay y la Escuela Normal de Paraná. Fue desde

³³ Algunos de estos datos se consignan en un texto en línea sobre el aniversario de la escuela en 2007: Julio 1927-2007 - Ochenta años de la Escuela Agrotécnica «Capitán Gral J. J. de Urquiza» - Primera Escuela de Avicultura del país», <http://www.zonacolon.com/historica/archivos/escuela-agrotecnica-zonacolon.html> y en Bourlot, Rubén, «Escuelas para cultivar la tierra» en <http://lasolapaentrerriana.blogspot.com.ar/2012/08/escuelas-para-cultivar-la-tierra.html>. Se apunta que el edificio definitivo para la escuela fue inaugurado en 1952. Cabe destacar sin embargo que no es la primera escuela de avicultura creada en el país, pues en 1911 se había creado una en La Plata, transferida al Patronato de menores en 1924. Escuela de avicultura de La Plata. *Plan y reglamento*, 1911. Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Obras Públicas, *Memorias*, 1924, p. 458.

³⁴ AEA, 1941, punto 4: «Diversas entidades propician la creación del internado en la escuela de avicultura en formación de Colón (E.R.)».

esta última que surgió el proyecto que combinaba educación rural y educación agrícola que incluía una escuela de maestros rurales cerca de la capital de la provincia y escuelas con anexos agropecuarios. El proyecto se puso en marcha a principios del siglo XX por impulso sobre todo de un grupo de normalistas liderados por Manuel Antequeda. Sin embargo quedó trunco porque no se logró abarcar a todos los departamentos de la provincia con las escuelas de anexos agropecuarios, solo iniciaron las de Villa Urquiza, Villaguay, Concordia y Nogoyá. Pero para la década del treinta a su vez poco quedaba de estos emprendimientos, solo subsistió la escuela Urquiza de Villaguay y la escuela de maestros rurales.

Sin embargo, la crisis del sistema creado por los normalistas fue anterior, ya se evidenció en la segunda década del siglo cuando, por diversas razones —productivas, de escasez de alumnado o hasta climáticas— se desmantelaron tres de las cuatro escuelas agrarias creadas. Podemos hipotetizar que, más allá de problemas puntuales, estas creaciones, todas de escuelas elementales, fueron fruto de iniciativas más bien voluntaristas, casi utópicas, que no siempre fueron acompañadas por el apoyo de las comunidades donde se instalaron. No contaban con un estudio previo de las características, necesidades y demandas de cada zona. Incluso a veces estaban ubicadas en lugares no adecuados para el acceso de los alumnos (caso escuela de Nogoyá) debido a donaciones específicas del terreno o se superponían ofertas educativas en abierta competencia, caso escuela Alberdi con relación a la escuela de Villa Urquiza.

La apuesta fuerte, dadas las necesidades de la provincia en cuanto a educación primaria rural, fue desde ya la escuela de maestros rurales Alberdi con sus anexos agropecuario e industrial. A pesar de ciertas dificultades, durante los treinta alcanzó a afianzarse. Sus egresados concurren a formar el cuerpo docente de las escuelas rurales, conformaron una identidad particular de «maestro alberdino» que se conserva hasta la actualidad a partir de su Centro Alberdino que actualmente alberga también a los egresados de la escuela agrotécnica que la sucedió.

Las escuelas del MAN por el contrario, con un perfil más técnico, articularon un sistema que las mantenía conectadas por todo el país, aunque eran apenas una docena en el período, de las que, para fines de la década del treinta dos de carácter práctico se ubicaban en Entre Ríos. Aún si una de ellas permaneció más de una docena de años «en formación» y se mantuvo activa solo con cursos temporarios, la conexión con el ministerio les permitía participar de sus campañas y acciones de extensión y la llegada más directa a los productores. Un aspecto esencial cumplido por estas escuelas, que complementaban la acción de las estaciones experimentales y de extensión ambulante planteada por el MAN para vincularse con los agricultores, imposibilitados de recibir la instrucción especializada que las escuelas agrícolas impartían. Esto no solo por los costos, sino por no poder desprenderse de la mano de obra que significaban sus hijos o por las exigencias de ingreso que no siempre se podían cumplir, entre otras razones.

Si bien podemos pensar que en una región de producción extensiva como la pampeana, en que la llegada al mercado mundial de su producción no implicaba la necesidad de una preparación masiva de la mano de obra, este tipo de enseñanza no habría tenido mayor influencia, sí pensamos que lo tuvo en la preparación para producciones específicas, quesería, avicultura o preparación de semillas mejoradas, entre otros aspectos. La especialización de los estudios y de las producciones de los establecimientos que se planteaban como «una explotación en marcha» les permitía encarar una irradiación a partir de esa misma especialidad.

De hecho, ambas escuelas —como la mayoría de las del MAN— perduran hasta la actualidad. Asimismo, las dos escuelas provinciales que lograron sobrevivir son hoy referentes en su zona de influencia como escuelas agrotécnicas, manteniendo la escuela Alberdi un perfil docente pero en el nivel terciario.

Bibliografía y fuentes

Bibliografía

ASCOLANI, A. (2015). «Imaginaris sobre la educación primaria rural en Argentina, en la década de 1930», presentado a las *XV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Comodoro Rivadavia, 16 al 18 de setiembre.

GUTIÉRREZ, T. V. (2007). «Políticas de orientación agrícola y pedagogía normalista. Entre Ríos (Argentina), 1900-1920». *Perfiles Educativos*, vol. XXIX, n.º 117, pp. 85-110.

GUTIÉRREZ, T. V. y DE ARCE, A. E. (2014). «Cultura alimentaria y hogares rurales ante la crisis agroexportadora (Argentina, 1930-1945)», presentado al *XVII Congreso Internacional de AHILA*, Berlín, 9 al 13 de setiembre.

LLACH, J. J. (1984). «El Plan Pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo». *Desarrollo Económico*, vol. 23, n.º 92, pp. 515-558.

SUÁREZ, E. y VALMARROSA, M. V. (2010). «La lechería de los Aguer: una aproximación al oficio de tambero en Paraná en 1910». *Fotografía e Historia. Edición especial del bicentenario*, pp. 131-140.

Fuentes

100 años, 1912-2012. Centenario de la Estación Experimental Agropecuaria Concordia. Entre Ríos: INTA-Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, 2012.

ALLEN, R. (1929). *Enseñanza agrícola. Documentos orgánicos*. Buenos Aires: MAN.

ARCHIVO HISTÓRICO DE ENTRE RÍOS (AHER). Fondo educación, Serie IX, Nogoyá, Caja 3, 1906 exp. n.º 3, 1910 exp. n.º 4, 1911 exp. n.º 3; Caja 5 1915 expte. n.º 8.

AHER, Fondo educación, Serie XII, Caja 12, Villaguay, 1930-1943.

AHER, *El Alberdino*, 17/4/1935.

DEL CARRIL, L. M. (1932). «L'enseignement agricole en Republique Argentine», en *Actes du IVème. Congrès International de l'Enseignement agricole*, Rome-Milán, 24 al 31 de octubre.

Boletín de educación, Paraná, 1925; pp. 59, 60. Escuela Normal de Maestros Rurales Alberdi, Museo y Archivo, Notas del Consejo General de Educación, 31/3/1933 y 3/4/1933.

MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN (MAN) (1948). *La escuela primaria rural*, Buenos Aires.

MAN (1940, 1941, 1942). *Anales de Enseñanza Agrícola (AEA)*,

MINISTERIO DE HACIENDA DE LA PROVINCIA, DEPARTAMENTO AGRÍCOLA GANADERO (1936).

Reglamento interno y plan de estudios de la Escuela granja Urquiza, 1936.